

23ª RUTA

Daganzo- Daganzo. Circular

Distancia: 12 Km.

Dificultad: BAJA

Hemos realizado hoy la última ruta y visita de las 25 villas del Alfoz de Alcalá que comenzamos hace un año y que domingo tras domingo fuimos recorriendo.



Salimos desde Daganzo de Arriba para hacer una ruta circular y volver al punto de partida. Aunque el Daganzo de hoy no fue el que perteneció al Alfoz; si lo fueron sus tierras, las que contribuyeron a pagar las rentas a Alcalá hasta el siglo XIX, tierras que hasta entonces fueron de Daganzuelo o Daganzo de Abajo, hoy desaparecido.

Nuestro camino ha partido desde Daganzo hacia el Este por la carretera que va a Fresno de Torote. Caminamos por esta carretera durante un Km. y exactamente en el Km. 12 giramos a la derecha para continuar por la Cañada Real La Galiana, rodeados de verdes campos de trigo y cebada en los que un gran numero de aves anidan. Vamos en silencio para respetar y no contaminar este hábitat natural que tenemos el privilegio de admirar.



No tarda en aparecer, a lo lejos, la recta y verde rivera poblada de álamos y chopos por la que el río Torote transcurre apaciblemente, mientras a nuestra izquierda divisamos la ermita de la Virgen del Espino que se encuentra a 4 Km. de Daganzo. Cruzamos el arroyo del Espino y enseguida nos encontramos con una estupenda área recreativa en medio de la cual se encuentra la ermita. Es un parque municipal poblado de pinos y dotado de mesas y bancos, un sitio ideal para celebrar un día de romería.



La ermita fue construida en su totalidad en ladrillo y tiene seis contrafuertes a cada lado de la nave. Encima de la puerta de entrada hay una pequeña espadaña que alberga la campana y adorna la fachada principal. Ha debido estar bastante abandonada pero en este momento se está restaurando.

Nos acercamos hasta el río Torote que está muy cerca de la ermita y lleva un buen caudal de aguas limpias camino del río Henares.



Continuamos nuestra marcha, ahora, en dirección Oeste. De nuevo interrumpe nuestro camino la carretera de Fresno de Torote; tras cruzarla, continuamos por ella en dirección a Fresno unos 500 metros para girar a la izquierda por un camino que asciende hacia unos llanos repletos de tomillos, retamas, aliagas, coscojos y encinas. Un agradable y penetrante olor de hierbas aromáticas nos invade y deleita. Estas tierras atesoran un agro-ecosistema idóneo para multitud de aves esteparias por lo que la Unión Europea las ha declarado Zona Especial de Protección de Aves (ZEPA).



Para tener este rango de importancia internacional, esta ZEPA cuenta con diversas especies como: Avutarda, sisón, martinete, cernícalo primilla, aguilucho, buitre negro y águila real. Y a la orilla del río Torote no es extraño ver cérvidos como el corzo.

Desde lo alto divisamos la torre de la iglesia de Daganzo y todo el pueblo a su alrededor.



Descendimos por una empinada cuesta y entramos en el pueblo por el polideportivo y colegio Ángel Berzal. Cruzando el arroyo del Monte y por la Calle Mayor entramos a la Plaza de la Villa donde se encuentran el Ayuntamiento y la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.



El Ayuntamiento tiene dos plantas porticadas. En la planta baja una placa recuerda al insigne escritor alcalaíno Miguel de Cervantes que en su día escribió un entremés titulado “La elección de los alcaldes de Daganzo”.



La Iglesia Parroquial por fuera, es un templo de ladrillo y mampostería. La puerta de entrada da paso a la nave de la Epístola. Tiene una alta torre de cuatro tramos a los pies también de ladrillo rematada por un chapitel de pizarra. El tambor de la cúpula del crucero es un original ochavo.

Por dentro es un templo de tres naves con un crucero corto. La nave central tiene bóveda de medio cañón y las laterales bóvedas de aristas. Preside el altar mayor la Asunción de la Virgen y en los dos altares que encabezan las naves laterales se encuentran el Cristo de la Luz a la izquierda y la Virgen del Espino a la derecha.



En la iglesia se conserva del templo del antiguo Daganzuelo, la pila bautismal y una pila de agua bendita.



Saliendo de la plaza por la calle del Príncipe Felipe encontramos el Anfiteatro Tierno Galván. Pavimentado en baldosa de barro, imita la estructura clásica y el escenario es de forma trapezoidal. Le rodea por fuera un pórtico de madera.



Esta antigua villa agrícola está asentada en un llano y situada a 27 Km. de Madrid y 12 de Alcalá. El río Torote atraviesa su término municipal de Norte a Sur. Aunque sus habitantes se acercan a 10.000 sigue siendo un pueblo tranquilo con gente amable y abierta que el día de Viernes Santo a las 10 de la noche representan la Pasión de Cristo en espacios diferentes de su popular plaza. Un espectáculo del que los Daganzueños se sienten orgullosos.



Fin